

ME NIEGO **ROTUNDAMENTE**

Jonathan Minila Alcaraz

—**En** primer lugar —susurró la mujer—, la vida no debería terminar.

Él, a su lado, asomado discretamente por el filo del muro hacia el salón al final del pasillo, la escuchó sin voltear a verla. Estaba inquieto, con el rostro seco de un llanto interrumpido.

—La vida no termina —contestó al fin, cortante.

La mujer, totalmente abatida, se deslizó por el muro hasta quedar sentada en el suelo. Luego, como si su voz viniera de todas partes, respondió:

—La mía sí.

—Pero la vida sigue —replicó él, con los ojos clavados en la gente de negro que rezaba.

La mujer trazó una desoladora sonrisa y habló como si lo hiciera para ella misma.

—¿La vida sigue? —hizo una pausa—. Luego de mi muerte no quedará nada...

—Queda mi vida —volteó él enojado, recargándose en el muro—. La de ellos, la de muchos otros.

—¡Es mentira! —gritó la mujer, cubriéndose el rostro con las manos—. Cuando cierre los ojos todo habrá terminado.

Él, angustiado de que alguien la hubiera escuchado, se asomó al pasillo. Los pocos dolientes que alcanzaba a ver voltearon, como si hubieran estado esperando la oportunidad de poder desviar, por un instante, la mirada. Nada. Se dirigió a ella nuevamente:

—¿Qué no te has dado cuenta? —preguntó—. Velos a ellos, a mí, estamos vivos, nada ha terminado.

—Aún no he cerrado los ojos —se contuvo ella, para que sus palabras no se convirtieran en otro grito.

El silencio flotó de nuevo entre ambos y los rezos se escucharon como no lo habían hecho hasta el momento. Él comenzó a llorar nuevamente y tomó con ternura su mano. Luego, con el llanto quebrándole las palabras, le habló por primera vez desde que la había encontrado en la oscuridad.

—Los cerraste en mis brazos —le dijo, con un esfuerzo que casi le costó la vida. Hizo la pausa precisa para que una lágrima recorriera su rostro y cayera entre sus dedos entrelazados. Luego continuó—: Ya estás muerta, María.

—No, no, no —se paró desesperada y golpeándose en la cabeza con los puños cerrados, comenzó a caminar sin sentido—. Jamás creí escucharte decir eso.

Él la alcanzó para abrazarla.

—Disculpa —le dijo—. Esto que está pasando... no es normal.

La mujer se separó de él.

—¿Que no es normal? —contestó, mirándole a los ojos—. No sabes lo que dices, a nadie le gusta la muerte. El problema es que todos la aceptan, pero yo no, ¿entiendes? YO NO.

El tiempo se detuvo. El cuchicheo de los rosarios se extendió sobre ellos como si quisiera devorarlos y él intentó abrazarla de nuevo. Fue imposible. Estaban destrozados, muertos los dos.

—¡No me toques! —gritó la mujer—. ¡ME NIEGO ROTUNDAMENTE A LA MUERTE!

Los rezos se apagaron al instante. La mujer cayó al suelo de rodillas, y él, sin importarle ya el grito, se hincó para abrazarla. Le besó la boca, los ojos, la nariz, como cuando eran novios; como entonces, quedó hipnotizado con el hermoso color de sus ojos. Las lágrimas siempre le habían dado un brillo especial a su mirada, como si de ahí pudiera nacer cualquier sueño. Ojalá se hubieran quedado así por siempre. Sin embargo, en el pasillo... los pasos... las voces...

—Y ahora, ¿qué hacemos? —le susurró ella al oído.

—Si no quieres morir, amor, no tienes por qué hacerlo —contestó él, sintiendo sus labios—. Yo les explicaré.

Los pasos se acercaron, y los murmullos, cada vez más fuertes. Alguien se adelantó y encendió la luz. Todos los corazones se aceleraron, menos uno, que estaba quieto y marchito.

—Tienes razón, princesa mía —susurró el hombre, antes de sentir una mano sobre su hombro—. Si cierras los ojos todo terminará... no lo hagas... no los cierres nunca. ☒

Jonathan Minila Alcaraz (1980). Escritor mexicano, autor de varios cuentos y ensayos, de una obra de teatro y de una novela (inédita). Ha colaborado con varias revistas mexicanas. Fue fundador de la compañía teatral *Laberinto*, donde fungió como escritor y productor hasta el 2007. Su performance teatral *El último* fue presentado en el Festival Internacional en Defensa del Agua y en el Festival "Futuro Inexacto" en el 2006. Estudió guionismo en el "Centro Internacional de guionismo de cine y televisión" [Cigcite] en el 2006.